

Lunes, 10 de febrero 2025

“La fe está llamada a sanar la razón y no tenga miedo a la Verdad”

Gn 1,1-19 Dios separó la luz de la tiniebla.

Sal 103,1-2a.5-6.12.24.35c Les retiras el aliento y expiran.

Mc 6,53-56 Los que lo tocaban se curaban.

Dichoso el que se deja amar y ama la Palabra; su caridad es constante y en las tinieblas brilla la Luz; es justo, clemente y compasivo; y lo bueno es que nos ama a pesar nuestro.

Dichoso el que se apiada y comparte, pues el Señor no le retira su favor. Si escuchas la Palabra, es fácil reconocer que es sanadora, que es la Verdad. Mientras que los afanes de este mundo, el egoísmo, la mentira...; no son sanadores, sino que provocan malestar, separación, odio...

La bondad de Dios viene al hombre, porque la misericordia le acompaña; no por las obras buenas que realiza, sino porque es Cristo Jesús el que salva por pura gracia (Tt 3,4-5).

Reconoce tu dignidad, pues participas de la naturaleza divina. Piensa en la Cabeza y en el cuerpo del que eres miembro. Has sido trasladado de las tinieblas a la luz, al reino de Dios, pues por el Bautismo nos convertimos en templo del Espíritu Santo.

No olvidemos que el precio que paga Cristo Jesús, lo hace al precio de su sangre, en el cuerpo que ha elegido para que nos identifiquemos con Él; en el que separa la luz de las tinieblas, y en el que nos incorporamos a Él.

El Señor llena la tierra de su gloria, y aunque seamos personas de labios impuros y vivamos en una sociedad impura. Es Cristo Jesús el que nos redime y nos dice: ¿Serás tú ahora el que da testimonio de mi amor? Heme aquí, Señor, envíame a mí.

Ayúdame a querer ser tu testigo (Is 6,1-13).

Sábado, 15 de febrero 2025

“Busquemos la verdad y razones para la esperanza”

Gn 3,9-24 ¿Dónde estás? Oí un ruido, me dio miedo y me escondí.

Sal 89,2-6.12-13 Retornad, hijos de Adán.

Mc 8,1-10 Siento compasión de la gente.

¿Qué es lo que quiere tu Dios de ti? Que tengas en cuenta su Palabra, que lo ames y le sigas. Se enamoró de vuestros padres, los amó y os escogió a vosotros. No es un Dios parcial ni acepta el soborno, sino que hace justicia con el que lo necesita.

Mirad, tenéis delante bendición y maldición: Elegid bien, bendición, si escucháis la Palabra; y maldición si no la escucháis. No vayáis tras dioses extranjeros, que no habíais conocido, nuevas ideologías... (Dt 10,12.11,9.26-28).

Cristo Jesús se hizo como nosotros, para que la bendición de Abrahán nos alcance a nosotros, para que por la fe recibamos el Espíritu que nos ha prometido.

Dios mandó a las plantas que dieran fruto según su especie; así también a los cristianos, que son como las plantas de su Iglesia viva, que cada uno dé frutos conforme a su calidad, estado, y vocación. La vocación se ha de ejercitar de diversas maneras según se trate de la persona y las ocupaciones particulares de cada cual: Estado, edad... La devoción auténtica y sincera nada destruye, sino que todo lo perfecciona y completa; el que une la vocación a la devoción se hace más agradable a Dios, más perfecto; hace que el cuidado a la familia, el amor mutuo entre esposos, sea más sincero; que la sumisión sea más leal, y que lo que hagamos sea más llevadero y mejor hecho (S. Fco. de Sales).

Lo que Dios quiere es que le ames con todo el corazón y con toda el alma, escuches su Palabra y le sigas.

Miércoles, 12 de febrero 2025

“La certeza no se alcanza razonando, sino imaginando”

Gn 2,4-9,15-17 El Señor Dios modeló al hombre del polvo...

Sal 103,1-2ª.27-30 La luz te envuelve como un manto.

Mc 7,14-23 Escuchad y entendad.

Lo que entra para alimentar el cuerpo, no hace daño; lo que sale de dentro, lo que hacemos, es lo que hace daño; justamente lo que hacemos, es lo que habla de nosotros.

Es Jesús carnal el que nos llama, el tú a tú, el que nos cuestiona; pretende entrar con su Palabra en nuestra problemática: Escuchar y entender. Seduce la mente y enamora el corazón.

Concédenos la dulzura de tu amor en el servicio a nuestros hermanos, y que el Dios de la paz nos ponga a punto en todo bien, para que hagamos su voluntad y realice en nosotros lo que es de su agrado, por medio de nuestro Señor Jesucristo, a Él la gloria por siempre; y sabiendo que los beneficios que recibimos proceden de su bondad, haz Señor, que vuelvan a ti con buenos frutos.

Pidámosle que nos enamore, para que germinen en nosotros sentimientos de bondad y así nuestras actitudes reflejen su amor. Que nuestra respuesta sea agradecida y generosa, fiel y amorosa.

El gozo y la alegría como característica cristiana de la fe y esperanza en el esfuerzo, en las pruebas de cada día. Alegría y gozo en la participación divina y humana del corazón de Jesús. No puede haber alegría sin amor.

Es la Palabra la que sigue abriéndonos al misterio de un Dios que ama a la humanidad y quiere que compartamos con Él las alegrías y las penas, los deseos y lo que nos va pasando.

Ya decía el Cardenal Newman: *Las grandes cosas requieren tiempo*. Démosle tiempo a la gracia para actuar. No perdamos la fe en la misericordia de Dios.

Jueves, 13 de febrero 2025

“El asombro hace posible la contemplación y la adoración”

Gn 2,18-25 Se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.

Sal 127,1-5 Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos.

Mc 7,24-30 Por lo que has dicho, el demonio ha salido de tu hija.

Cuando renunciamos a lo trascendente, nos volvemos escépticos, nos limitamos a “ir tirando”, a sobrevivir. Este relativismo, este comportamiento va cansando, porque es estéril, no resuelve las dudas. Por eso, este momento idiota que estamos viviendo no puede fundamentar nuestro existir, nuestra convivencia.

Necesitamos hacer silencio para discernir la verdad, para que llevemos a cabo el fin para el que hemos sido creados. Pues lo que se hace con el cuerpo afecta a toda la persona, al ser. No podemos dejar que sean las emociones, las apetencias, los sentimientos, los que rijan nuestro comportamiento: Las posturas, los vestidos, el hablar; porque la cara es el espejo del alma.

Mira: Con amor eterno te amo por eso mi misericordia te acompaña (Jr 31,3). Mira: El Señor está contigo, en ti, y se alegra contigo (Sf 3,17).

El culto que la sociedad de hoy da al cuerpo es una forma de vivir sin Dios: Cuerpos tatuados, agujereados..., fruto de una sociedad que construye su vida sin Dios: El capricho, lo irracional, la expresión de rebeldía..., hace daño a la vista. La persona que niega su origen pierde su identidad, y todo lo que haga se verá afectado. En su debilidad busca ídolos, lo que anhela la carne.

Reconoce que sin el amor de Dios vivimos un sin sentido que nos lleva al desastre. No hay raíces, fundamentos que sustenten la vida y todo se vuelve desorden, violencia...

Viernes, 14 de febrero 2025

Stos. Cirilo y Metodio

“No dejemos que el cinismo y la desidia nos acompañen”

Hch 13,46-49 Te he puesto como luz, para que lleves la salvación.

Sal 116,1-2 Su fidelidad dura siempre.

Lc 10,1-9 El reino de Dios ha llegado a vosotros.

El evangelio de hoy nos recuerda nuestra responsabilidad bautismal: Sacerdotes, profetas y reyes. Supone sacerdocio: Nos da el poder, la autoridad, su confianza... Ser profeta nos lleva a ser testigos de su amor: Escuchar su Palabra para saber lo que quiere y llevarlo a cabo: Eres su portavoz... Rey, la persona que lleva el reino de Dios en sí, el amor reina en el corazón y ama. Dios ha hecho una nueva alianza con nosotros: Comparte su reino con cada uno de sus hijos, como lo hace con y en el Hijo.

El cuerpo participa de la misma dignidad de ser persona esponsal: Varón-mujer. Por tanto, necesitamos cuidarlo y respetarlo.

Recordemos a S. Agustín: *En lo esencial, unidad; en lo opinable, libertad; y en todo, caridad.*

Resucitamos por, con y en Él. Nuestro origen y nuestro fin están en Dios. Aprendamos a vivir en Cristo, escuchando la Palabra para orientar nuestros deseos. La herencia ha llegado a nosotros.

Somos misioneros, acojamos esta responsabilidad como gracia, pues supone ser otro miembro de Cristo, otros Cristo; que para eso lo recibimos en la Eucaristía.

Hemos sido creados para la felicidad, la libertad y la plenitud; por eso el ser humano, el espíritu humano tiende a lo bueno, lo bello, lo verdadero; en definitiva, al amor.

La dimensión espiritual necesita encontrar razones para la esperanza, para que el ser humano encuentre la dimensión espiritual de la vida: Su grandeza y su fragilidad.

Martes, 11 de febrero 2025

Virgen de Lourdes.

“La virtud deja ver la belleza de Dios”

Gn 1,20 - 2,4a Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza.

Sal 8,4-9 ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él?

Mc 7,1-13 Se aferran a muchas tradiciones.

El hombre, sin darse cuenta, busca la imagen de Dios perdida, el Adán feliz de su origen. Por lo que, cuando no se apoya en el amor de su Creador, pierde el sentido, el fundamento, su procedencia.

La cultura de hoy nos está llevando al nihilismo, al vacío, porque se basa en emociones, instintos, apetencias...; mientras que la conversión supone sacrificio y sufrimiento, y el resultado es el gozo en el Señor (Lc 21,25-28.34-36).

Ante los signos de violencia, angustia..., sobreviene el miedo, la ansiedad, el desfallecimiento ante lo que se nos presenta. Es un buen momento para mirar al crucificado. Mirémosle, levantemos la cabeza, pues hemos sido redimidos. Y mirémosle, escuchémosle, para que no nos seduzcan las mentiras y se emboten nuestras mentes con las inquietudes de la vida y la búsqueda de otras formas de pensar y se eche encima el “ahora”.

Mantengámonos en presencia de Cristo Jesús en la escucha de su palabra. Danos deseos de conocer tu luz, para saber tu voluntad y la fuerza para llevarla a cabo. Porque, cuando son las pasiones las que nos dominan, generan obstáculos que dificultan la relación con Dios y con los hermanos. Si no escuchamos la Palabra la estamos invalidando y se está apoderando el relato, el discurso engañoso que nos pervierte.

Es momento de recordar a nuestra Madre, que escucha la palabra de Dios y se deja seducir: Hágase en mí según tu palabra.

Domingo, 16 de febrero 2025

6º T. Ordinario C

“La belleza espiritual va unida a la sencillez”

Jr 17,5-8 Maldito el que confía en el hombre y busca el apoyo de las criaturas apartando su corazón del Señor.

Sal 1,1-4.6 Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos.

1Co 15,12.16-20 Si Cristo no ha resucitado...

Lc 6,17.20-26 Bienaventurados vosotros cuando os odien, excluyan, insulten y proscriban por causa del Hijo del hombre.

La Iglesia se encuentra hoy como en los tiempos del evangelio de hoy. ¿Cómo anunciar las Bienaventuranzas ante los seguidores de Jesús y ante la muchedumbre del mundo? ¿Qué ejemplo estamos dando para ser creídos?

Bienaventurados lo pobres. ¿Qué pobres? La iglesia ya está empobrecida. ¿Conocemos la Palabra?, y cuando la oímos, ¿acaso la escuchamos? Si no conocemos la Palabra, no conocemos el amor redentor, amor hasta el extremo de pedir el perdón en pleno suplicio por los que los que lo están crucificando.

Como cristinos estamos tan divididos que no hay por dónde mirarnos, ¿y nos llamamos cristianos? ¿Qué clase de fe tenemos? ¿Cristo ha resucitado para mí? Menos mal que su misericordia nos alcanza..., si le dejamos.

Si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado. Y los que parece que viven, pero están muertos, ¿se dejan amar primero? Jesús nos dice: Amaos como Yo os amo. Mira, como el Padre me ama, os amo Yo. Y lo que le pido al Padre es que seáis uno como el Padre y Yo somos uno.

Deja que nuestro Dios reine en tu corazón, que sea su Palabra la que nos seduzca y enamore, para que su amor nos haga uno por el Espíritu que nos ha dado.

Pautas de oración

Déjate amar primero,
para que su amor en ti



haga maravillas.

DIÓCESIS DE ALCALA DE HENARES